

Acta Tribunalium Sanctae Sedis. Romanae Rotae Tribunal. Decreto coram Erlebach, 4 mayo 2010.

Nulidad de matrimonio. Cuestiones prejudiciales: Admisión de la demanda, derecho de recurso

Infrascripti Patres Auditores de Turno, die 4 maii 2010 in sede huius Apostolici Tribunalis legitime coadunati, ad dirimendam quaestionem de admittendo, an non, recursu partis actricis ad pertractandum, sequens pronuntiaverunt decretum.

Los infrascritos Padres Auditores de este Turno, a 4 de mayo de 2010, legítimamente reunidos en la sede de este Tribunal Apostólico para decidir la cuestión sobre la admisión, o no, del recurso de la parte actora para su tratamiento, emitieron el siguiente decreto.

FACTI SPECIES

1. Ope libelli diei 8 iunii 2007, Actor impugnavit, apud Trib. Eccl. Montisvidei, suum matrimonium contractum die 14 martii 1986 cum Conventa. Vir actor autumabat suum matrimonium nullum esse ob sequentia capita: “error en la cualidad directa y especialmente pretendida, dolo, [...] exclusión del matrimonio mismo, exclusión parcial del bien de la prole”. Primo nihil decidit Vicarius iudicialis aditi Tribunalis, sed in sede investigationis praeviae iudicialiter audivit Actorem circa capita proposita. Dein idem Vicarius iudicialis reiecit die 28 augusti 2007 propositum libellum “por falta de mérito”.

RELACIÓN DE LOS HECHOS

1. Mediante escrito de demanda del 8 de junio de 2007 el actor impugnó en el Tribunal Eclesiástico de Montevideo su matrimonio contraído el 14 de marzo de 1986 con la demandada. El varón actor afirmaba que su matrimonio era nulo por los siguientes capítulos: “error en la cualidad directa y especialmente pretendida, dolo, [...], exclusión del matrimonio mismo, exclusión parcial del bien de la prole”.

En un primer momento nada resolvió el Vicario judicial de dicho Tribunal, pero durante la investigación previa escuchó judicialmente al actor a cerca de los ca-

Actor tamen interposuit recursum ad Collegium iudicans pro admittendo libello, sed frustra. Collegium enim trium Iudicum, inter quos et Vicarius iudicialis, die 20 septembris 2007 decretum tulit quo confirmavit decretum reiectionis libelli emissum die 28 augusti 2007 a Vicario iudiciali.

Actor tamen manus haud cessit et die 17 decembris 2007 interposuit “apelación” ad Trib. Appellationis Salten. adversus decretum Tribunalis Montisvidei diei 20 septembris 2007. Hanc appellationem, vel rectius recursum, secutus est dein novus libellus diei 24 decembris 2007, quo Actor impugnabat nullitatis suum matrimonium ob suum errorem circa qualitatem mulieris, ob exclusum bonum prolis et ob exclusum bonum coniugum vel “las relaciones interpersonales”.

Tribunal Appellationis Salten. admisit die 3 martii 2008 recursum Actoris et prosecutum est ad citationem mulieris conventae. Novus tamen Vicarius iudicialis Trib. App. Salten. exquisivit die 23 maii 2008 votum Promotoris iustitiae ratione alicuius interventus Vicarii iudicialis Tribunalis Montisvidei censentis nullum esse decretum Tribunalis Appellationis diei 3 martii 2008. Interea mulier conventa interposuit die 26 maii 2008 exceptionem rei iudicatae et incompetentiae absolutae Tribunalis Appellationis. At peractis peragendis, Tribunal Appellationis reiecit decreto collegiali diei 25 iunii 2008 utramque exceptionem.

pítulos propuestos. Después, el mismo vicario judicial el 28 de agosto de 2007 rechazó el escrito propuesto “por falta de mérito”. El actor, sin embargo, interpuso recurso al Tribunal Colegial a favor de la admisión del escrito, pero en vano. El Colegio de tres jueces, entre los que también estaba el Vicario judicial, emitió el 20 de septiembre de 2007 un decreto confirmando el decreto de rechazo del escrito de demanda emitido el 28 de agosto de 2007 por el vicario judicial.

El actor, sin embargo, no cesó en su empeño y el 17 de diciembre de 2007 interpuso una “apelación” en el Tribunal de Apelación de Salto contra el decreto del Tribunal de Montevideo del 20 de septiembre de 2007. A esta apelación, más concretamente, recurso, le siguió posteriormente un nuevo escrito de demanda el 24 de diciembre de 2007 por el que el actor impugnaba su matrimonio de nulidad por error suyo en la cualidad de la mujer, por exclusión del bien de la prole y por exclusión del bien de los cónyuges o de “las relaciones interpersonales”.

El 3 de marzo de 2008 el Tribunal de Apelación de Salto admitió el recurso del actor y prosiguió con la citación de la mujer demandada. El 23 de mayo de 2008 el nuevo vicario judicial del Tribunal de Apelación de Salto pidió el voto del Promotor de justicia a causa de la intervención del vicario judicial del Tribunal de Montevideo que juzgaba que era

Prius tamen, nempe die 30 maii 2008, Vicarius iudicialis Trib. App. Salten. exposuit hunc casum Supremo Tribunali Signaturae Apostolicae. Responsum Signaturae diei 26 iunii 2008 posuit in lucem normas iuris ad casum pertinentes et eorum consecrarium sub forma incompetentiae absolutae Trib. App. Salten. iudicandi hanc causam in prima instantia. Itaque praefatum Tribunal Appellationis sollemniter declaravit ope decreti collegialis diei 31 iulii 2008 recursum Actoris non esse prosequendum (seu illum “tégase por finalizado”) apud istud Tribunal ratione propriae incompetentiae.

2. Actor tamen minime actioni renuntiavit. Ab Advocato adiuvatus interposuit die 15 decembris 2008 recursum ad Tribunal App. Salten. “de revisión o nueva proposición de la causa”, prosectum die 30 decembris 2008 relate ad capita “exclusión de las relaciones interpersonales esenciales del matrimonio” et exclusi

nulo el decreto del Tribunal de Apelación del 3 de marzo de 2008. Entretanto, la mujer demandada interpuso, el 26 de mayo de 2008, la excepción de la cosa juzgada y la incompetencia absoluta del Tribunal de Apelación. Hecho lo que se debía hacer, el Tribunal de Apelación rechazó ambas excepciones mediante decreto colegial de 25 de junio de 2008. No obstante, con anterioridad, concretamente el 30 de mayo de 2008, el Vicario judicial del Tribunal de Salto había expuesto este caso al Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica. La respuesta de la Signatura del 26 de junio de 2008 puso de manifiesto las normas de derecho referidas a este caso y sus consecuencias en forma de incompetencia absoluta del Tribunal de Salto para juzgar esta causa en primera instancia. Así pues, el antedicho Tribunal de Apelación declaró solemnemente el 31 de julio de 2008 mediante decreto colegial que el recurso del actor no había de proseguirse (es decir, que éste “tégase por finalizado”) en ese Tribunal en razón de su propia incompetencia.

2. Pero el actor no renunció a la acción. Asesorado por su abogado, el 15 de diciembre de 2008 interpuso un recurso en el Tribunal de Apelación de Salto “de revisión o nueva proposición de la causa”, continuado el 30 de diciembre de 2008 en relación con los capítulos de “exclusión de las relaciones interpersonales

boni prolis, ita circumscribens suam petitionem pansam in secundo libello causae introductorio.

Omnibus in causa auditis, Trib. App. Salten. admisit die 2 martii 2009 praefatum recursum, citavit partem conventam, sed fine finaliter decreto diei 22 iunii 2009 agnovit propriam incompetentiam ad pertractandam cauam, de qua supra.

Sed etiam hac vice Actor manus haud cecidit, sed apud H.A.T. recusavit die 26 novembris 2009 Vicarium iudicalem Trib. Montisvidei et Collegium Iudicum eiusdem Tribunalis “por razón de la ‘aversión grande’ que, con hechos, ha manifestado que tiene contra mí”. Insuper alio scripto eiusdem diei, directo ad Exc.mum Decanum Rotae Romanae, vir actor expetivit “la admisión de [...] recurso de ‘revisión o nueva proposición de la causa’”. Hoc in ultimo recursu, sub forma memorialis conscripto, Actor sistit in capitibus exclusionis boni coniugum “por rechazo de las relaciones interpersonales conyugales esenciales” et exclusionis boni prolis.

3. Die 16 februarii 2010 Exc.mus Decanus Huius Apostolici Tribunalis constituit Collegium iudicans.

Defensor vinculi H.A.T. suo in voto prae-voto sustinuit: (1) Rotam Romanam non

esenciales del matrimonio” y exclusión del bien de la prole, circunscribiendo así su petición manifestada en el segundo escrito introductorio de la causa.

Escuchadas todas las cosas en esta causa, el Tribunal de Apelación de Salto admitió el 2 de marzo de 2009 el antedicho recurso, citó a la parte demandada, pero finalmente mediante decreto del 22 de junio de 2009 reconoció su propia incompetencia para tratar la causa anteriormente mencionada.

Tampoco en esta ocasión el actor cesó en su empeño, sino que el 26 de noviembre de 2009 recusó en H.A.T. al vicario judicial del Tribunal de Montevideo y al Colegio de jueces del mismo Tribunal “por razón de la “aversión grande” que, con hechos, ha manifestado que tiene contra mí”. Es más, en otro escrito del mismo día, dirigido al Excmo. Decano de la Rota Romana, el varón actor solicitó “la admisión de [...] recurso de ‘revisión o nueva proposición de la causa’”. En este último recurso, redactado en forma de memorial, el actor insistió en los capítulos de la exclusión del bien de los cónyuges “por rechazo de las relaciones interpersonales conyugales esenciales” y de la exclusión del bien de la prole.

3. El 16 de febrero de 2010 el Excmo. Decano de este Tribunal Apostólico constituyó el Tribunal colegial.

El defensor del vínculo de H.A.T. en su voto previo sostuvo: 1. Que la Rota Ro-

esse competentem ad cognoscendam re-
cusationem contra Iudices Tribunalis
primi iudicii gradus, (2) non esse locum
appellationi adversus decreta reiectionis
libelli prolata a Trib. Montisvidei, (3)
Rotam Romanam non esse competentem
ad causam in primo iudicii gradu defi-
niendam, itaque (4) recursum Actoris
diei 26 novembris 2009 reiciendum esse.
Etiam Promotor iustitiae H.A.T. minime
favebat pertractationi harum quaestio-
num apud Nostrum Forum.

His perpensis, infrascriptus Ponens vo-
cavit Patres ad videndum, in primis, de
admittendo, an non, recursu partis actri-
cis ad pertractandum.

DE NOVA CAUSAE PROPOSITIONE

IN IURE

4. Adversus reiectionem libelli datur re-
cursus ad mentem can. 1505, § 4. Quod
attinet vero ad ambitum causarum nulli-
tatis matrimonii, ius recurrendi adversus
decretum reiectionis libelli pressius de-
finitur in art. 124 DC. Hoc iuris remedium
distinguendum est ab appellatione (cf. M.
J. ARROBA CONDE, *Diritto processuale ca-
nonico*, Ediurcla, Roma 2006⁵, 336).
Exhausta tamen via recursus, poni potest
quaestio an suppeditetur adhuc reme-
dium extraordinarium novae causae pro-
positionis.

mana no era competente para juzgar la
recusación contra los jueces del Tribu-
nal de primera instancia, 2. Que no cabía
apelación contra los decretos de rechazo
del escrito de demanda emitidos por el
Tribunal de Montevideo, 3. Que la Rota
Romana no era competente para decidir
la causa en primera instancia y que, por
tanto, 4. El recurso del actor del 26 de
noviembre de 2009 había de ser recha-
zado. El Promotor de justicia de H.A.T.
tampoco estaba a favor de que se trata-
ran estas cuestiones en Nuestro Foro.

Sospesadas estas cosas, el infrascrito Po-
nente convocó a los Padres para deci-
dir, en primer lugar, sobre la admisión,
o no, del recurso de la parte actora para
ser tratado.

NUEVA PROPOSICIÓN DE LA CAUSA

DE DERECHO

4. Contra el rechazo del escrito de de-
manda cabe recurso conforme al can.
1505 § 4. Pero por lo que se refiere al
ámbito de las causas de nulidad del ma-
trimonio, el derecho a recurrir contra el
decreto de rechazo del escrito de de-
manda se define con más precisión en
el art. 124 DC. Este *remedium iuris* se
ha de distinguir de la apelación (cf. M.J.
Arroba, *Diritto processuale canonico*,
Ediurcla, Roma, 2006, 336).
Agotada pues la vía del recurso, se
puede plantear la cuestión de si cabe

Responsum patet negativum. Nova causae propositio, uti dicit ipsum nomen huius impugnationis, vertit in “causam”. At in casu reiectionis libelli, non datur adhuc causa veri nominis, si libellus non fuit admissus, neque eo minus pars conventa citata est in iudicium. Maioris momenti est tamen argumentum legale ex norma can. 1644, § 1: petitio pro nova causae propositione proponi potest “si duplex sententia conformis [...] prolata sit”. Quod praesuppositum duplicis sententiae conformis extendi nequit per analogiam ad duplicem reiectionem libelli causae introductorii.

Si revera novae darentur probationes vel argumenta, potius exhiberi deberet novus libellus causae introductorius. “La *nova causae propositio* è esperibile solo in presenza di nuovi e gravi argomenti, che siano disponibili; ma, se questi nuovi e gravi argomenti fossero a disposizione, non sarebbe affatto necessario presentare alcuna impugnazione contro il decreto di rigetto del libello, sarebbe sufficiente presentarne un altro emendato” (C. Gullo – A. Gullo, *Prassi processuale nelle cause canoniche di nullità del matrimonio*. Seconda edizione aggiornata con l’Istr. “Dignitas connubii” del 25 gennaio 2005, Studi giuridici – 70, LEV, Città del Vaticano 2005, 103). Hoc argumentum nititur saltem in principio oeconomiae iudiciorum.

At si nova argumenta verterent exclusive circa manifeste iniustam reiectio-

aún el remedio extraordinario de una nueva proposición de la causa.

La respuesta es claramente negativa. Una nueva proposición de la causa, como dice el mismo nombre de esta impugnación, se convierte en “causa”. Sin embargo, en el caso de rechazo del escrito de demanda, no se trata hasta entonces propiamente de una causa, si el escrito no ha sido admitido, ni la parte demandada ha sido citada en el juicio. Pero mayor valor tiene el argumento legal del can. 1644 § 1: la petición de nueva proposición de la causa puede proponerse “si se pronuncian dos sentencias conformes”. Este presupuesto de dos sentencias conformes no puede extenderse por analogía a dos rechazos del escrito introductorio de la causa.

Si verdaderamente hubiera nuevas pruebas o argumentos, debería presentarse más bien un nuevo escrito introductorio de la causa. “La *nova causae propositio* è esperibile solo in presenza di nuovi e gravi argomenti, che siano disponibili; ma, se questi nuovi e gravi argomenti fossero a disposizione, non sarebbe affatto necessario presentare alcuna impugnazione contro il decreto di rigetto del libello, sarebbe sufficiente presentarne un altro emendato” (C. Gullo – A. Gullo, *Prassi processuale nelle cause canoniche di nullità del matrimonio*. Seconda edizione aggiornata con l’Istr. “Dignitas connubii” del 25 enero 2005, Studi Giuridici 70, LEV, Città del Vaticano 2005, 103). Este

nem libelli introductorii, firmatam in solutione recursus interpositi ad normam art. 124 DC, magis proprie invocari debuisse restitutio in integrum. Quod attinet ad hoc ultimum iuris remedium, non nocet enumeratio facta in can. 1641, quae praesupponit emissionem saltem unius sententiae, quia in rem iudicatam transire possunt, in quibusdam adiunctis, etiam “decreta [...] quae spectant ad *quaestiones processuales*, sicut, ex. gr., de reiectione libelli” (A. Stankiewicz, *Potestne applicari recursus restitutionis in integrum in causis matrimonialibus?*, in *Quaderni dello Studio Rotale* 16 [2006], p. 90, n. 4). Sed etiam in casu dubii an duplex reiectio libelli revera transeat in rem iudicatam sensu stricto intellectam – quae dubitatio fundata esset in facto quod huiusmodi reiectio fieri posset sine auditione partis conventae – admittitur utcumque possibilitas recursus pro restitutione in integrum “cum eiusmodi decretum [definitivae reiectionis libelli] de facto impediatur processum, cum – nisi novus libellus rite confectus adhuc exhiberi possit (cf. can. 1505 § 3; art. 123, Instructionis *Dignitas connubii*) – non habeatur aliud remedium ad manifesto iniustam reiectionem libelli reparandam, cumque, tandem, restitutio in integrum hoc in casu faveat oeconomiae processuali” (F. Daneels, *Commentarius ad responsionem latam die 22 iunii 2006 a Supremo Tribunali Signaturae Apos-*

argumento se basa al menos en el principio de economía procesal.

Si se aportaran nuevos argumentos sólo sobre el manifiestamente injusto rechazo del escrito introductorio, basado en la solución del recurso interpuesto conforme al art. 124 DC, debería haberse invocado más bien la restitución *in integrum*. En lo referente a este último *remedium iuris*, no afecta la enumeración hecha en el can. 1641 que presupone la emisión de al menos una sentencia, puesto que pueden pasar a cosa juzgada, en algunas circunstancias, incluso “decretos [...] que atañen a cuestiones procesales, como, p.ej. el rechazo del escrito” (A. Stankiewicz, *Potestne applicari recursus restitutionis in integrum in causis matrimonialibus?*, in *Quaderni dello Studio Rotale* 16 [2006] 90, n. 4). Pero en caso de duda de si dos rechazos del escrito transforman verdaderamente en una cosa juzgada entendida *stricto sensu* (esta duda estaría fundada en el hecho de que tal rechazo pudiera hacerse sin la escucha de la parte demandada), se admite siempre la posibilidad de recurso para la restitución *in integrum* “cuando un decreto de tal clase [de rechazo definitivo del escrito] impida de facto el proceso, cuando –a no ser que pueda presentarse hasta entonces un nuevo escrito debidamente redactado (cf. can. 1505 § 3; art. 123 Instructionis *Dignitas connubii*)– no haya otro remedio para reparar el evidentemente injusto rechazo del escrito, y cuando, sin embargo,

tolicae, in *Periodica* 95 [2006], p. 563). Hoc in sensu cf. coram Bruno, decr. diei 23 maii 1986, RRDecr., vol. IV, pp. 73-74, nn. 3-5; coram Ragni, decr. diei 12 decembris 1989, *Ibidem*, vol. VII, p. 194, n. 7; coram Caberletti, decr. diei 19 novembris 2009, Brisbanen., B. 154/2009, nn. 4-5).

la restitución *in integrum* en este caso favorezca la economía procesal” (F. Daneels, *Commentarius ad responsionem latam die 22 iunii 2006 a Supremo Tribunali Signaturae Apostolicae*, in *Periodica* 95 [2006] 563). En este caso cf. coram Bruno, decr. día 23 de mayo 1986, RRDecr., vol. IV, pp. 73-74, nn. 3-5; coram Ragni, decr. día 12 diciembre 1989, *Ibidem*, VII, 194, n. 7; coram Caberletti, decr. día 19 noviembre 2009, Brisbanen., B. 154/2009, nn. 4-5).

IN FACTO

5. In casu prae manibus Actor invocavit praecise concessionem novae causae propositionis: prius apud Trib. App. Salten., dein apud Hoc Apostolicum Tribunal. Attamen invocatum remedium iuris non spectat in casu, ergo neque agnoscipotest ius Actoris recurrenti, hoc sub respectu, ad Rotam Romanam.

Quis tamen obiicere possit, non cohaerere cum causis salutem animarum spectantibus talem formalismum, proprium potius antiqui processus romani per formulas. Haec obiectio tamen non esset statim admittenda, cum Actori adstiterit in loco technicus iuris, ergo non est ut H.A.T. aliter qualificare debeat obiectum petitionis viri actoris. Insuper administratio iustitiae facienda est ad normam iuris, servata utique aequitate canonica (cf. can. 221 § 2), non autem ad instar benevolae dispensa-

DE HECHO

5. En el presente caso el actor solicitó precisamente la concesión de una nueva proposición de la causa: primero en el Tribunal de Apelación de Salto, después en este Tribunal Apostólico. No obstante, el *remedium iuris* solicitado no cabe en este caso, luego no puede reconocerse el derecho del actor a recurrir, en este respecto, a la Rota Romana.

Pero alguien podría objetar que no es coherente con las causas que afectan a la salvación de las almas tal formalismo, propio, más bien, del antiguo proceso romano mediante fórmulas. Pero no habría de admitirse inmediatamente esta objeción puesto que al actor le asiste en este punto un “*technicus iuris*”, luego no es para que H.A.T. deba presentar otro objeto de petición del varón actor. Es más, la administración de justicia debe

tionis gratiae quae ad Iudicem non spectat.

6. Quidquid tamen est de rationibus expetitae novae causae propositionis, scilicet praecisione facta a possibili fundamento in facto pro applicatione restitutionis in integrum, alia omnino exsurgit quaestio praeliminaris, nempe circa identitatem libelli, circa quem vertit recursus Actoris.

Substantialiter duo dantur libelli causae introductorii, ex parte Actoris, hoc in casu. Prior – qui vertebat circa capita erroris qualitatis, doli, simulationis totalis et exclusi boni prolis – reiectus fuit per decreta Vicarii iudicialis Trib. Montividei diei 28 augusti 2007 et Collegii iudicantis eiusdem Tribunalis diei 20 septembris 2007. Alter autem libellus, diei 24 decembris 2007, exhibitus coram Trib. App. Salten., respiciebat capita erroris qualitatis, exclusi boni prolis et exclusi boni coniugum. Ergo iam ex ipsa enumeratione capitum nullitatis apparet hos duos libellos substantialiter diversos esse (ex infra scriptis videbitur superfluum esse exactiorem analysim utriusque libelli).

Aliter censet Actor, qui in corpore huius secundi libelli admittit solummodo novitatem accidentalem, seu scripturae, non autem illam substantia-

hacerse conforme a derecho, guardando la equidad canónica (cf. can. 221 § 2), pero no mediante una benévola petición de dispensación de gracia que no le corresponde al juez.

6. Cualesquiera que sean las razones para presentar una nueva proposición de la causa, hecha la precisión a partir de un posible fundamento de derecho a favor de la aplicación de la restitución *in integrum*, surge otra cuestión preliminar, a saber, sobre la identidad del escrito, sobre qué trata el recurso del actor. Sustancialmente hay dos escritos introductorios de la causa, por parte del actor, en este caso. El primero –que trataba sobre los capítulos de error de cualidad, dolo, simulación total y exclusión del bien de la prole– fue rechazado mediante los decretos del vicario judicial del Tribunal de Montevideo del 28 de agosto de 2007 y del Colegio del mismo Tribunal del 20 de septiembre de 2007. El segundo escrito, del 24 de diciembre de 2007, presentado en el Tribunal de Apelación de Salto, se refería a los capítulos de error de cualidad, exclusión del bien de la prole y exclusión del bien de los cónyuges. De la enumeración misma de los capítulos de nulidad se desprende que estos dos escritos son sustancialmente distintos (posteriormente se entenderá que es inútil un análisis más detallado de los dos escritos). De forma distinta piensa el actor, que en

lem: “dirijo este nuevo escrito a ese Tribunal, que he redactado con el asesoramiento de mi abogado patrocinante, sin cambiar la sustancia del escrito rechazado”. Sed haec declaratio admitti nequit, quia secundus libellus habendus est revera uti substantialiter novus, quidquid est pro nunc de capite exclusi boni prolis, unico communi pro utroque libello. Si ita res se habeant, eius propositio directe apud Tribunal App. Salten. fuit illegitima quia recursus vertere potest non nisi in libellum prius reiectum, nec secundus potuit proponi ad normam can. 1683. Praetermittimus heic omnino quaestionem de illegitimitate ordinarii recursus ad Trib. App. Salten. adversus duplicem reiectionem libelli factam in Tribunali primi iudicii gradus, attento art. 124 § 3 DC, edicente: “Si recursus interpositus est ad collegium, non potest iterum interponi ad tribunal appellationis”.

A fortiori illegitimus habendus est quilibet ulterior recursus ad H.A.T., nusus de facto in secundo libello.

7. Si autem quis sustinere vellet utrumque libellum substantialiter unum eundemque esse – ratione nexus inter petitionem et petitum, hoc ultimum

el cuerpo de este segundo escrito admitió solo una novedad accidental, de redacción, pero no sustancial: “dirijo este nuevo escrito a ese Tribunal, que he redactado con el asesoramiento de mi abogado patrocinante, sin cambiar la sustancia del escrito rechazado”. No puede admitirse esta declaración porque el segundo escrito realmente debe considerarse sustancialmente nuevo, por mucho que trate ahora el capítulo de la exclusión del bien de la prole, que es el único común en ambos escritos. Así las cosas, su proposición directamente al Tribunal de Apelación de Salto fue ilegítima porque puede presentar un recurso, pero no sobre un escrito previamente rechazado ni el segundo pudo presentarse conforme al can. 1683. Dejamos a un lado por ahora la cuestión sobre la ilegitimidad del recurso ordinario al Tribunal de Apelación de Salto contra los dos rechazos del escrito por parte del Tribunal de primera instancia, teniendo en cuenta el art. 124 § 3 DC: “Si el recurso ha sido interpuesto ante el colegio, no puede proponerse nuevamente ante el tribunal de apelación”.

Con más razón debe considerarse ilegítimo cualquier recurso posterior a H.A.T., basado de hecho en un segundo escrito.

7. Si alguien quisiera sostener que ambos escritos son sustancialmente uno y el mismo –en razón del nexo entre la petición y lo pedido, esto último evidente-

evidenter idem in utraque scriptura – talis hypothesis duceret eodem modo ad conclusiones contra admissibilitatem propositi recursus ad Rotam Romanam. Actor sustinebat, revera, in secundo libello, quod “me acojo a lo prescrito por el can. 1505, 3 que determina: ‘Si el escrito ha sido rechazado por defectos que es posible subsanar, el actor puede presentar al mismo juez, uno nuevo correctamente redactado’”. Sed tali in casu, si ageretur de libello emendato ad normam can. 1505 § 3, Actor exhibere debuisset hunc libellum emendatum apud idem Tribunal quod eum prius reiecerat, uti ipse scripsit (“presentar al mismo juez”). Hoc facere debuisset post primam reiectionem. Sed etiam post duplicem reiectionem libelli nihil obstat ut nova exhibetur petitio iudicialis rite confecta seu novus libellus causae introductorius.

Ergo Tribunal App. Salten. non potuit legitime admittere libellum emendatum, nec H.A.T. potest nunc admittere quemlibet recursum circa libellum emendatum, numquam legitime exhibitum, eoque vel minus rite reiectum.

In utraque, ita, hypothesis, Actor nullo gaudet iure recurrenti ad H.A.T. in ordine ad admittendum libellum introductorium suae causae nullitatis matrimonii. Semper tamen manet viro actori ius exhibendi libellum rite confectum apud competens tribunal ecclesiasticum primi iudicii gradus.

mente lo mismo en ambas redacciones – tal hipótesis conduciría del mismo modo a concluir contra la admisión del recurso propuesto a la Rota Romana.

El actor sostenía en el segundo escrito, que “me acojo a lo prescrito por el c. 1505, 3 que determina: ‘Si el escrito ha sido rechazado por defectos que es posible subsanar, el actor puede presentar al mismo juez, uno nuevo correctamente redactado’”. Pero en tal caso, si se tratara del escrito corregido conforme al can. 1505 § 3, el actor debería haber presentado este escrito corregido en el mismo Tribunal que lo había rechazado con anterioridad, tal y como éste declara (“presentar al mismo juez”). Debió hacerlo después del primer rechazo. Pero incluso tras los dos rechazos nada impide que se presente una nueva petición judicial debidamente redactada o un nuevo escrito introductorio de la causa. Por tanto, el Tribunal de Apelación de Salto no pudo legítimamente admitir el escrito corregido, ni H.A.T. puede ahora admitir cualquier recurso sobre el escrito corregido, que nunca fue legítimamente presentado, y mucho menos al haber sido debidamente rechazado. Así pues, en ambas hipótesis, el actor no tiene derecho a recurrir a H.A.T. sobre la admisión del escrito introductorio de su causa de nulidad del matrimonio. Sin embargo, siempre le queda al varón actor el derecho de presentar un escrito debidamente redactado en el

8. Quis tamen novum adhuc argumentum adducere posset in favorem Actoris, nisus in capite exclusi boni prolis communi pro libello bis reiecto a Tribunali primi iudicii gradus atque pro recursu ad novam causae propositionem obtinendam ab Hoc Apostolico Tribunali, quidquid est de qualificatione iuridica huius recursus. Ageretur de excluso bono prolis ex parte mulieris conventae.

Attamen etiam hac in tertia hypothesi adsunt difficultates.

Prima respicit descriptionem obiecti illius voluntatis excludentis ex parte mulieris. Suo in primo libello, atque in declaratione iudiciali facta occasione investigationis praeliminaris, Actor valde generice sustinebat aliquam voluntatem mulieris proli adversam, nisus in usu substantiarum anticonceptionalium ex parte mulieris, etsi una filia est revera ab eis procreata. Attamen in recursu ad H.A.T. non intelligitur in quo consisteret exclusio boni prolis ex parte Conventae. Actor plura adduxit ad iuris principia explananda, at in facto se movet ab integratione psycho-sexuali usque ad procreationem et educationem prolis, sed difficillime intelligi potest in quo consisteret obiectum specificum voluntatis excludentis bonum prolis in muliere conventa.

Tribunal eclesiástico competente de primera instancia.

8. Alguno podría aducir un nuevo argumento a favor del actor, basado en el capítulo de la exclusión del bien de la prole común en el escrito dos veces rechazado por el Tribunal de primera instancia y en el recurso para obtener una nueva proposición de la causa por este Tribunal Apostólico, cualquiera que sea la calificación jurídica de este recurso. Trataría la exclusión del bien de la prole por parte de la mujer demandada.

También en esta tercera hipótesis aparecen dificultades.

La primera afecta a la descripción del objeto de la voluntad de excluir por parte de la mujer. En su primer escrito y en la declaración judicial realizada con ocasión de la investigación preliminar, el actor sostenía de modo muy genérico cierta voluntad de la mujer contraria a la prole, basada en el uso de medios anticonceptivos por parte de la mujer, a pesar de que tuvieron una hija. No obstante, en el recurso a H.A.T. no se entiende en qué consiste la exclusión del bien de la prole por parte de la demandada. El actor adujo varias cosas conforme a principios de derecho, sin embargo, se mueve de hecho desde la integración psico-sexual hasta la procreación y educación de la prole, pero difícilmente puede entenderse en qué consiste el objeto específico de la

Alia difficultas est ordinis formalis et scatet ex notione libelli, pressius ex eius indole unitaria. Uti notum est, “congruenter principio dispositivo sensu proprio seu materiali accepto, quod penes ‘nemo iudex sine actore’, *petitio iudicialis* requiritur ut iudex ecclesiasticus causam cognoscere possit (can. 1501 CIC; can. 1104 § 2 CCEO; art. 114 Instr. *Dignitas connubii*). Haec petitio fieri potest *oralis* vel *scripta*, quae vocatur *libellus* quatenus v. libellus significat formam scriptam petitionis” (A. Stankiewicz, *Praxis iudicialis canonica*, Romae 2008, ad usum studentium, p. 9). Attento quod in processu canonico libellus existimatur in functione actionis (cf. A. Stankiewicz, *De relatione inter libellum litis introductorium et actionem in iure canonico*, in *Periodica* 76 [1987] 511), etiam in libello introductorio causae nullitatis matrimonii indicari debet, inter alia, non solum petitem, sed etiam proponi debet, etsi non necessario verbis technicis, ratio seu causa petendi, scilicet caput vel capita nullitatis quibus matrimonium impugnatur (art. 116 § 1, 2º, DC). Insuper actor debet “indicare saltem generatim quibus factis et probationibus innitatur [...] ad evicenda ea quae asseruntur” (art. 116 § 1, 3º DC). Nulla est ergo difficultas ut eadem actio nullitatis plures habeat causas petendi seu capita nullitatis.

Attamen in sede decisionis de admit-tendo, an non, libello, iudicis est “libel-

voluntad de excluir el bien de la prole en la mujer demandada.

Otra dificultad es de orden formal y surge de la noción del escrito, más concretamente de su carácter unitario. Es sabido que “conforme al principio dispositivo en sentido propio o material, por el que ‘no hay juez sin actor’, la petición judicial requiere que el juez eclesiástico pueda juzgar la causa (can. 1501 CIC; can. 1104 § 2 CCEO; art. 114 Instr. *Dignitas connubii*). Puede hacerse esta petición de manera oral o escrita, llamada ‘libellus’, por cuanto ‘libellus’ significa forma escrita de petición” (A. Stankiewicz, *Praxis iudicialis canonica*, Romae 2008, ad usum studentium, 9). Teniendo en cuenta que en el proceso canónico el escrito se valora en función de la acción (cf. A. Stankiewicz, *De relatione inter libellum litis introductorium et actionem in iure canonico*, in *Periodica* 76 [1987] 511), en el escrito introductorio de la causa de nulidad del matrimonio debe indicarse también, entre otras cosas, no solo lo pedido, sino que debe proponerse, no necesariamente con términos técnicos, la razón o causa de la petición, a saber, el capítulo o capítulos de nulidad por los que se impugna el matrimonio (art. 116 § 1, 2º DC). Más aún, el actor debe “indicar, al menos de modo general, en qué hechos y pruebas se basa [...] para demostrar lo que afirma” (art. 116 § 1, 3º DC). No hay pues inconveniente en que la misma acción de

lum aut admittere aut reicere” (can. 1505 § 1; art. 119 § 1 DC). Libellus admittitur vel reicitur in toto, quia actio admittitur aut non admittitur in casu. Itaque libellus non potest admitti quoad unum caput et reici quoad alterum caput nullitatis matrimonii. Si iudex agnoscit fumum boni iuris solummodo relate ad aliquod nullitatis caput, libellum debet admittere. Sequitur dein citatio partis conventae et notificatio parti actrici decreti admissionis libelli; utriusque tamen parti significari debet etiam formula dubii vel dubiorum quam iudex censet in casu statuendam, attento actoris libello (cf. art. 127 § 2 DC). Si ergo iudex omittat in formula ab eo proposita aliquod caput, quia non satis fundatum, actor sua ex parte, si velit, statim potest conatum facere corroborandi libellum causae introductorium pressius adductis factis et probationibus ad sustinendum etiam caput vel capita a iudice pro nunc non recensita.

Hoc ergo sensu loquimus de indole unitaria libelli causae introductorii, quod valet evidenter non solum pro libelli admissione vel reiectione, sed etiam in sede recursus ordinarii vel extraordinarii. In sede recursus Actor potest sistere solummodo in uno capite, praetermisso alio, nequit tamen adducere novas causas petendi. Alia ex parte, obiectum iudicii praeliminaris de admittendo an non libello, itaque in sede recursus, respicit admissionem petitionis exhibitae in

nulidad tenga varias causas de petición o capítulos de nulidad.

Sin embargo, a la hora de decidir la admisión, o no, del escrito, corresponde al juez “admitir o rechazar el escrito” (can. 1505 § 1; art. 119 § 1 DC). Se admite o se rechaza el escrito en su conjunto, puesto que la acción se admite o no se admite en el caso presentado. Por tanto, el escrito no puede admitirse en un capítulo de nulidad del matrimonio y rechazarse en otro. Si el juez reconoce apariencia de buen derecho solamente en relación con algún capítulo de nulidad, debe admitir el escrito. A continuación, sigue la citación de la parte demandada y la notificación a la parte actora del decreto de admisión del escrito; a ambas partes debe señalarse también la fórmula de la duda o de las dudas que el juez considere que hay que establecer en el caso, teniendo en cuenta el escrito del actor (cf. art. 127 § 2 DC). Si el juez omitiera en la fórmula que ha propuesto algún capítulo al no estar lo suficientemente fundado, el actor por su parte, si lo deseara, puede inmediatamente intentar corroborar el escrito introductorio de la causa aduciendo con más precisión los hechos y las pruebas para sostener también el capítulo o capítulos no reseñados por el juez en ese momento.

En este sentido hablamos del carácter unitario del escrito introductorio de la causa, hecho que evidentemente vale no solo en cuanto a la admisión o rechazo del es-

libello causae introductorio. In tali iudicio concurrunt omnia elementa exposita in libello. Ergo etiam hoc sensu intellectae indoli unitariae libelli nocent novae causae petendi introductae in sede recursus. Quod valet etiam pro casu prae manibus.

Ergo nec in hac tertia hypothesi licet arte separare singula nullitatis capita et admittere recursum ad pertractandum sub specie unius capituli boni prolis ex parte mulieris. At, denuo hoc repetimus, nihil obstat quin Actor novum libellum rite confectum exhibeat tribunali competenti.

crito, sino también en el caso de recurso ordinario o extraordinario. En caso de recurso el actor puede comparecer solamente en un capítulo, omitido otro, pero no puede aducir nuevas causas de petición. Por otra parte, el objeto del juicio preliminar sobre la admisión, o no, del escrito, también en el momento del recurso, afecta a la admisión de la petición presentada en el escrito introductorio de la causa. En tal juicio concurren todos los elementos expuestos en el escrito. Luego al carácter así entendido unitario del escrito le afectan nuevas causas de petición introducidas en el momento del recurso. Esto es así también en el presente caso. Por tanto, ni en esta tercera hipótesis se puede de ninguna manera separar cada uno de los capítulos de nulidad ni admitir el recurso para que sea tratado con apariencia de un único capítulo del bien de la prole por parte de la mujer. Y de nuevo repetimos que nada le impide al actor presentar ante el tribunal competente un nuevo escrito de demanda debidamente redactado.

DE EXCEPTIONE RECUSATIONIS

IN IURE ET IN FACTO

9. In casibus, definitis in can. 1448 § 1, nisi iudex ipse abstineat, pars potest iudicem recusare (cf. can. 1449 § 1). Ex ipsa rei natura huiusmodi exceptio institui potest adversus iudicem apud

EXCEPCIÓN DE LA RECUSACIÓN

DE DERECHO Y DE HECHO

9. En los casos definidos en el can. 1448 § 1, si el propio juez no se abstiene, la parte puede recusarlo. (cf. can. 1449 § 1). Por su misma naturaleza puede darse una excepción de tal clase con-

quem causa pendet. Nullius momenti est recusatio iudicis qui iam munere suo functus est, vel iudicis qui in causa forsitan designandus erit.

Quod attinet ad auctoritatem competentem ad videndum de exceptione recusationis, claris verbis statuit can. 1449 § 2: “De recusatione videt Vicarius iudicialis; si ipse recusetur, videt Episcopus qui tribunali praeest” (cf. art. 68 § 2 DC).

Nostro in casu recusatio mota est ab Actore adversus Vicarium iudicalem Trib. Montisvidei et Collegium Iudicum eiusdem Tribunalis, qui munere iudiciali minime nunc funguntur in casu. Ergo iam ob hanc rationem nullius momenti est illa recusatio, quae insuper proposita est apud H.A.T., minime competens ad solvendam talem recusationem etsi casus sit pendens apud Trib. Eccl. Montisvidei.

Si autem Actor excepisset intuitu futuri iudicii, scilicet in spe admissionis sui recursus vel oblationis novi libelli, neque hanc ob rationem admitti posset recusatio Iudicum Tribunalis primi iudicii gradus ad pertractandum, quia nec Actori ius est exhibendi talem exceptionem apud Nostrum Forum, nec H.A.T. potestate gaudet illam pertractandi.

10. Quibus omnibus attente perpensis, infrascripti Auditores de Turno quaes-

tra el juez del que depende la causa. Carece de importancia la recusación de un juez que ya ha desempeñado su función o de un juez que quizá habrá de ser designado en la causa.

En cuanto a la autoridad competente para decidir sobre la excepción de la recusación, claramente establece el can. 1449 § 2: “Sobre la recusación decide el Vicario judicial; y, si es recusado él mismo, resuelve el Obispo que preside el Tribunal” (cf. art. 68 § 2 DC).

En nuestro caso el actor promovió la recusación contra el Vicario judicial del Tribunal de Montevideo y el Colegio de jueces de este Tribunal, que en este momento apenas desempeñan ninguna función judicial en este caso. Luego ya por esta razón carece de importancia la recusación propuesta a H.A.T., que no es competente para resolver tal recusación, aunque el caso esté pendiente en el Trib. Eccl. De Montevideo.

Si el actor intuyera un futuro juicio, es decir, tuviese la esperanza de que su recurso fuera admitido o de que se ofreciera un nuevo escrito, ni siquiera por esta razón podría admitirse la recusación de los jueces del Tribunal de primera instancia para intervenir, puesto que el actor no tiene derecho de presentar tal excepción en nuestro foro, ni H.A.T. goza de potestad de tratarla.

10. Vistas cuidadosamente todas las cosas, los infrascriptos Padres de este

tioni supra propositae respondendum censuerunt uti respondent: *Recursus viri actoris non est admittendus ad pertractandum. Actor, si velit, utatur iure suo coram quo de iure.*

Ita pronuntiamus atque committimus locorum Ordinariis et Tribunalium administris, ut hoc decretum notificetur quibus de iure, ad omnes iuris effectus.

Romae, in sede Romanae Rotae Tribunalis, die 4 maii 2010.

Gregorius Erlebach, *Ponens*

Jair Ferreira Pena

Iosephus Sciacca

turno, consideraron que a la cuestión arriba propuesta habían de responder de la siguiente manera: El recurso del varón actor no ha de ser admitido para tratarlo. El actor, si lo deseara, use de su derecho ante quien le corresponda.

Así pronunciamos, y ordenamos a los ordinarios de los lugares y a los ministros de los tribunales que notifiquen este decreto nuestro a los que corresponda *de iure*, a todos los efectos de derecho.

En Roma, sede del Tribunal de la Rota Romana, a 4 de mayo de 2010.

Gregorius Erlebach, *Ponente*

Jair Ferreira Pena

Iosephus Sciacca

